

CRÓNICA URBANA

Deporte para la integración

No tiene ayuda oficial e institucional alguna. Dice que le dan portazos en todas partes. Pero defiende la profesionalidad de su proyecto para educar a los niños de núcleos chabolistas a través del deporte. Tesón e ilusión no le faltan. Esta semana clausura su 22 temporada

POR GLORIA GAMITO

En su tarjeta consta: Jorge Morillo, educador de calle, presidente del Club Deportivo A la Amistad de Jorge Morillo y de la Asociación Cultural y Social «Educar en la calle». Morillo ha clausurado esta semana su 22 temporada de deporte y fútbol con los niños de los asentamientos chabolistas y de zonas marginales de Sevilla.

La clausura ha consistido en meriendas para los niños y sus familias, regalos y partido. El lunes, el encuentro de fútbol tuvo lugar en el Polígono Sur, en concreto en el campo de la explanada que separa a las 600 de las 800 viviendas de Martínez Montañés. Su cita congregó a unas 70 personas, entre niños y familiares. El fin de curso tuvo lugar en el Vacie el martes y acudieron unos quince niños. El miércoles la clausura fue en San Juan de Aznalfarache con los niños de los antiguos chabolistas de Los Bermejales y el partido se jugó en un parque. Ayer jueves la despedida fue en Torreblanca en las casitas bajas.

Para este cierre de temporada Morillo ha contado con el Banco de Alimentos que le facilita las meriendas, con la ayuda de Manuel Barrio de la Consejería de Deportes. Canal Sur

y la juguetería Servitoy. Y pare usted de contar. Con amargura dice que está harto de que le den portazos cuando presenta su proyecto a las instituciones y a grandes empresas: «Parece que el dinero es para mí. Nadie me ha dado un euro y me niegan hasta autocares para lle-

var a los niños un día a la playa». Pero la ilusión le sobra: «Yo lo hago de forma altruista, pero tengo mi proyecto y soy un profesional. Y sólo cuento para hacer esto con dos particulares que me dan cien euros, el Banco de Alimentos y el Colegio de Entrenadores de Fútbol que me paga un seguro por si me pasa algo camino del sitio. Y lo demás lo pago yo: gasolina, teléfono... Y estoy con esto 16 horas al día...». Tampoco la Delegación de Deportes le da ni material ni fondos: «Fue Lol Silva quién me animó a que creara las dos asociaciones y ahora no me da ni un balón».

La temporada ha terminado, pero ya Jorge Morillo comenzará el lunes el 4º Curso de Verano. A los niños de Las Tres Mil los quiere llevar a Cádiz, a los del Vacie a Almuñécar «porque de allí es el patriarca», y a los de San Juan al Rocio y Matalascañas. Los autobuses son de 50 plazas y también irán familiares. Sólo hay una pena: que todos no puedan ir, no hay sitio.

En Torreblanca no habrá curso de verano, pero en septiembre nada más que empiece la 23 temporada los quiere llevar a Barcelona, invitados por el Barça.



Jorge Morillo con los niños en el partido que jugó en el Vacie el martes

RAÚL DOBLADO